

# Un equipo médico implanta el dedo gordo del pie en la mano del mismo paciente

■ La intervención se realizó el viernes pasado en la Clínica San Miguel de Pamplona

M.J.E. PAMPLONA

Un equipo de cuatro cirujanos implantó la semana pasada el dedo gordo del pie en la mano izquierda del mismo paciente, que había perdido el pulgar en un accidente laboral. La intervención se llevó a cabo en la Clínica San Miguel y el paciente, Marco Vinicio Álvarez, de 38 años y vecino de Tafalla, evoluciona favorablemente.

El equipo de cirujanos que llevó a cabo la operación está formado por Óscar Villafañe, responsable de este caso, Ignacio Palacios, José Ángel Lozano y Alberto Marqués. Éste último es traumatólogo y trabaja en la Clínica San Miguel mientras que los otros tres especialistas son cirujanos plásticos. Lozano trabaja en el Hospital Virgen del Camino, aunque también tiene consulta particular, mientras que Villafañe y Palacios tienen consultas particulares y operan en este centro, donde se atiende a los pacientes con accidentes laborales de Mutua Navarra.

Los especialistas llevan unos años especializándose en microcirugía de la mano y, en concreto, en el reimplante de dedos sec-



J.A. GOÑI

De izda. a dcha. Iñaki Palacios, José Ángel Lozano, Oscar Villafañe y Alberto Marqués en la Clínica San Miguel.

cionados, explicó Yolanda Yoldi, directora médica de la Clínica San Miguel. Según Villafañe, es una intervención muy compleja debido a que se deben unir arte-

rias, venas, tendones, nervios y huesos. Además, la operación se hace con microscopio.

En este caso, Marco Vinicio Álvarez sufrió la amputación del

pulgar de la mano izquierda en un accidente laboral y fue imposible reimplantarlo. Por eso, se optó por transferir el dedo gordo del pie a la mano.

## DETALLES

**Ocho horas.** La operación durante la que se transfirió el dedo gordo del pie al lugar del pulgar duró ocho horas. Intervinieron más de diez personas ya que mientras se extraía el dedo del pie «había que preparar las venas, tendones, etc. de la zona de la mano».

**Recuperación.** Durante seis semanas el paciente debe llevar un clavo en el dedo para ayudar a soldar el hueso. Tardará tres meses en recuperar la sensibilidad en el dedo. Es el tiempo que tardan los nervios de la mano de la zona del pulgar en regenerarse. El proceso de recuperación tardará, al menos, seis meses.

**Resultados.** Según Villafañe, el paciente recuperará totalmente la movilidad del pulgar en la zona de la base, un movimiento fundamental para hacer la pinza y poder coger objetos, atar botones, etc. En cuanto al movimiento de la zona media del pulgar, que hace un ángulo de 90 grados, si se recupera un ángulo de 30 grados «sería un éxito», añade. La falta del dedo gordo del pie no le supondrá problemas para caminar.

## No es un experimento.

La intervención de transferencia del dedo gordo del pie a la mano «no es un experimento», dijo Villafañe. En España, añadió, hay varios centros que la realizan así como en otros países. En 2006 se implantó a un paciente el segundo dedo del pie (está junto al gordo) en el lugar de un dedo de la mano, donde había sufrido una amputación.

ENTREVISTA CON MARCO VINICIO ÁLVAREZ  
TRABAJADOR AL QUE SE HA TRANSFERIDO EL DEDO

## «Necesito tener este dedo para poder trabajar»

Marco Vinicio Álvarez Díaz, de 38 años y natural de Ecuador, reside en Navarra desde 1998, aunque su primer contacto con la Comunidad foral fue en 1987 cuando estuvo como novicio en los Hermanos Maristas. Tras casarse en Ecuador, volvió a Navarra. Ahora reside en Tafalla con su mujer y sus dos hijos de 9 y 7 años. Álvarez es obrero y trabaja en Vulcanizados Ruiz de Tafalla.

—¿Qué recuerda del accidente? —Fue el 28 de diciembre. Era un día frío y estaba todo congelado. Trabajábamos con cintas transportadoras. Cuando yo la estaba atando otro compañero se llevó la carretilla, que estaba atada a la cinta. Sentí que la cinta me apretaba el dedo y tiró de mí.

—¿Y después?

—La verdad es que tuve mucho miedo porque la cinta me arrastró cuatro metros, hasta que el dedo aguantó y se desgarró.

—¿Qué le preocupó?

—Yo sólo quería recuperar mi dedo. Incluso pedí que me ayudasen a encontrarlo lo antes posible. Me llevaron al servicio de salud de Sangüesa y luego en ambulancia a Pamplona. Vinimos

con el dedo hasta Pamplona

—¿Se lo implantaron?

—Sí. El mismo día 28. Parece que estaba demasiado destruido y no fue posible. El doctor hizo todo lo que pudo. Este dedo es fundamental y por eso le pedí al doctor que hiciese todo lo posible.

—En su trabajo es esencial.

—Sí. Yo trabajo sobre todo elaborando piezas de goma. Hago todo lo que no hace una máquina y lo hago a mano.

—Al ver que el implante no salió adelante ¿Qué sintió?

—Mucha tristeza. Lo primero que hice al despertarme fue poner juntas las manos y medir los dedos. Vi que no habían podido ponerlo y pasé una gran angustia.

—¿Qué pensó cuando le plantearon colocarle un dedo del pie en la mano?

—Dije que sí. Rotundamente. Si existía esa posibilidad, adelante. Yo lo único que quería era estar sano para poder trabajar.

—¿No sintió cierto rechazo?

—No me preocupó. Lo que me preocupaba era la falta del dedo de la mano. Al final, lo del pie lo arreglas con una zapatilla. En



Marco Vinicio Álvarez Díaz ayer, en la Clínica San Miguel de Pamplona./ EDUARDO BUXENS

cambio la falta del dedo de la mano, no. Y se puede notar más aunque la utilidad está por encima de la estética.

—En definitiva, no es un problema para usted.

—No, aunque sí me han hecho muchas bromas: que si la mano me va a oler a pies, etc.

—¿Y su familia? ¿Sus hijos?

—Al principio el pequeño tenía un poco de rechazo. Quería que le apartase la mano. Pero ahora se han acostumbrado y me preguntan más por el pie.

—¿Por qué?

—Porque sabe que ahora es el dedo del pie el que me falta. Además, me está dando más guerra el pie. La mano no la siento.

—¿Es optimista con el resultado de la operación?

—Sí. Me explicaron que tras los primeros días tenemos grandes probabilidades, un 90%.

—¿Y si finalmente no recupera la función del dedo?

—El tiempo lo dirá pero creo que irá bien. Si no confiamos en los médicos ¿en quién vamos a confiar? Nosotros no podemos hacer nada. Además tengo un hermano médico en Ecuador y me aconsejó que el implante era lo mejor que podía hacer. Al final, si algo sale mal me jugaba el dedo del pie. Había que jugársela.

—¿Cuánto tardará en recuperarse?

—No tengo fechas. Ahora estoy

de baja y espero que no tenga problemas en el trabajo. El objetivo es volver a mi trabajo.

—¿Qué transmitiría de su experiencia?

—Pasas altibajos y dudas pero psicológicamente no he necesitado ayuda. Quebraderos de cabeza tienes, pero es normal. Toda mi familia y amigos me han apoyado. Si alguien tiene que pasar por esto yo le animaría a operarse aunque es normal pasar algo de miedo.

—Mañana (por hoy) le dan de alta ¿Qué tiene ganas de hacer?

—Estar tranquilo y en casa. Y en cuanto pueda coger un vaso de sidra para tomarlo con un buen chuletón.